

ALEJANDRA CERIANI
ALEJANDRA CERIANI
ALEJANDRA CERIANI
ALEJANDRA CERIANI
ALEJANDRA CERIANI
ALEJANDRA CERIANI

CINESTESIA BRAVA

/// por Natalia Famucchi

Alejandra recorrió una serie de disciplinas del arte: la danza clásica, el dibujo, la cerámica y la danza contemporánea. Pero es esencialmente una artista sobremoderna, una *performer*, y en esta configuración ha decidido permanecer, y a la vez comoverse. Serena y a ratos mudada de sí misma, es hechicera del acontecimiento escénico. Se conecta al instante que acaba de pasar, aparece del remoto ayer de un tiempo estrecho y armoniza con el mañana inasequible. El hoy en su escenario es etéreo. La tecnología asiste la investigación en la que el observador es también creador, y se mueve en un simulacro sin antesala. Mientras tanto, el tiempo se descompone como categoría infalible y se convierte en una entidad problemática y escurridiza que se agita en el cosmos digital; y ella lo materializa-des-materializa en el sonido, en la música y en una cinestesia brava.

Alejandra, vos tenés formación académica en Artes Plásticas. ¿Cómo surge esta otra faceta que es la danza?

En realidad la danza estuvo siempre. Lo que hago en Bellas Artes son dos carreras: Pintura y Cerámica. Hice los profesorado y la licenciatura en ambas orientaciones. Desde chica estudié danzas clásicas, pero la idea que se tenía antes de la danza clásica es que si a los dieciocho años no habías bailado profesionalmente, bueno... chau. Y estando acá, en La Plata, conocí Danza Teatro con Nora Oneto, en lo que era La Rosa de Cobre. Empecé a trabajar con ella e ingresé en otro universo posible de la danza. Además había pasado por varias escuelas: la escuela de danza de Liniers, la de Quilmes... Y en 1995 se abrió la carrera de Danza Contemporánea dentro de la Escuela de Danzas Clásicas. Hice la carrera -ya grande, incluso quedé embarazada cursando-, porque quise oficializar ese recorrido.



¿Cómo te definirías, entonces?

Bueno... hay varias cuestiones. Justamente, éste es uno de los temas que desarrollo en mi tesis, en la cual trato de vincular el cuerpo, el movimiento, las nuevas tecnologías de interacción en tiempo real. Ahí remito a lo que es la danza performática. Empiezo a deslindar cuestiones que tienen que ver más con la danza, como lo coreográfico, pero es una búsqueda, una experimentación y en ciertos aspectos es un proceso más de laboratorio que de espectáculo en el que interactúan cuerpo y dispositivos. Entonces, la idea de *performer* es un planteo rico y amplio, pero dentro de ello hay una línea más ortodoxa en la *performance* que la relaciona a lo social, a lo político y en ese punto yo no me planteo los trabajos desde ese enfoque; lógicamente pertenezco a una sociedad, una cultura, pero soy básicamente una *performer* que experimento.

¿Y esta experiencia luego la formulás textualmente?

En un momento empecé el Magister en Teoría del Arte y comencé a trabajar sobre esta idea. Y me vi motivada a hacer un ordenamiento de la práctica que para mí fue fantástico. Empecé a encauzar muchas situaciones sueltas o supuestamente aisladas; de manera que la escritura es un aspecto súper interesante del trabajo. Lo último que estoy desarrollando es toda mi tesis, que voy a presentar en breve. En la hipótesis de trabajo insisto en lo que debe suceder en aquel que se pone a experimentar con la tecnología interactiva. Debería acontecer un corrimiento de la formación antropocéntrica, un descentramiento de ese cuerpo, porque ya no es sólo el cuerpo sino que entran a dialogar y depender varias cosas, y de allí que tampoco es reactivo, sino un ida y vuelta. Es una búsqueda de cómo el cuerpo se vuelve imagen. Estoy enfocando mi trabajo en eso.



De forma que el escenario se convierte también en un espacio de investigación...

Claro, totalmente. *Proyecto Hoso* lo empecé a trabajar en 2005. Hice un seminario de Posgrado con Emiliano Causa y Tarcisio Pirotta que era sobre aquello relacionado con la interactividad; éste es un trabajo que no pierde vigencia, no envejece y se vincula sustancialmente con el cuerpo y los dispositivos. Paralelamente me salió la beca de formación superior para la cual me estuve presentando tres años, y eso lo considero todo un logro. Incluso con Fabián Ketzler venimos trabajando hace unos cuatro años juntos, y con Fabricio Costa Alisedo, un programador que además creó un *software*, con video en tiempo real y demás, estamos probando, investigando todo el tiempo.

¿Este proyecto tendría alguna proyección extra-artística? Me refiero a algún tipo de interés médico...

Me encantaría, no lo descarto. Incluso dentro de la investigación inicial fuimos al centro de investigaciones

que hay en Camino Centenario (donde investigan lo auditivo, los sonidos), y entramos a la famosa cámara neocóica de la que habla el músico John Cage (cámara donde no hay eco y permite escuchar los sonidos internos del cuerpo). Me interesaba tener sonidos que genera el cuerpo internamente, entonces luego inventé esos sonidos y los trabajamos con programas destinados para este fin.

Otro tipo de experiencia escénica es la obra presentada en el Centro Cultural Rojas, El matadero.

Claro... ahí Marcelo Delgado le propuso a Emilio García Wehbi una ópera de cámara. Entonces Emilio me invitó a mí para hacer el personaje de la "vaca-toro". Pero ellos primeramente habían trabajado el libro. Esta experiencia no tiene conexión directa con otras versiones que habíamos hecho de *El matadero*. Además, como me operé de la columna, utilicé una faja cuando bailo, para protegerme la zona, y aunque cada vez voy

perdiendo más el miedo, cuesta ganar esos espacios del cuerpo. Recuerdo una versión que hicimos en el Espacio Konex; terminé la *performance* y me dieron una inyección de verdad, porque sabía que iba a terminar muy dolorida; me la aplicó una enfermera que era parte de los personajes, porque aprovechamos el final para hacer esto que formó parte del cierre en vivo de la *performance*.

Estuviste trabajando en el exterior. ¿Qué te convocó?

Cuando fui a Chile se trataba de un encuentro de nuevas tecnologías e hice una exposición, una charla. A Uruguay también fui dos veces y lo vinculé con el trabajo de investigación por el que estoy becada desde 2009. Pero a Europa fui con El Periférico de Objetos.

¿Cómo ves el horizonte, el nivel de América latina, en esta modalidad de propuesta artística?

El encuentro de 2008 en Montevideo reunía varios coreógrafos que presentaban sus trabajos en proceso, luego una función y al día siguiente en una ronda te hacían una devolución, te calificaban y era fuertísimo... Fue interesante porque había trabajos de Venezuela, Chile, Brasil y tienen una red, la red Sudamericana. Pero son aspectos de la danza, no está todo incluido. Últimamente estoy viendo danza con tecnología, y allí

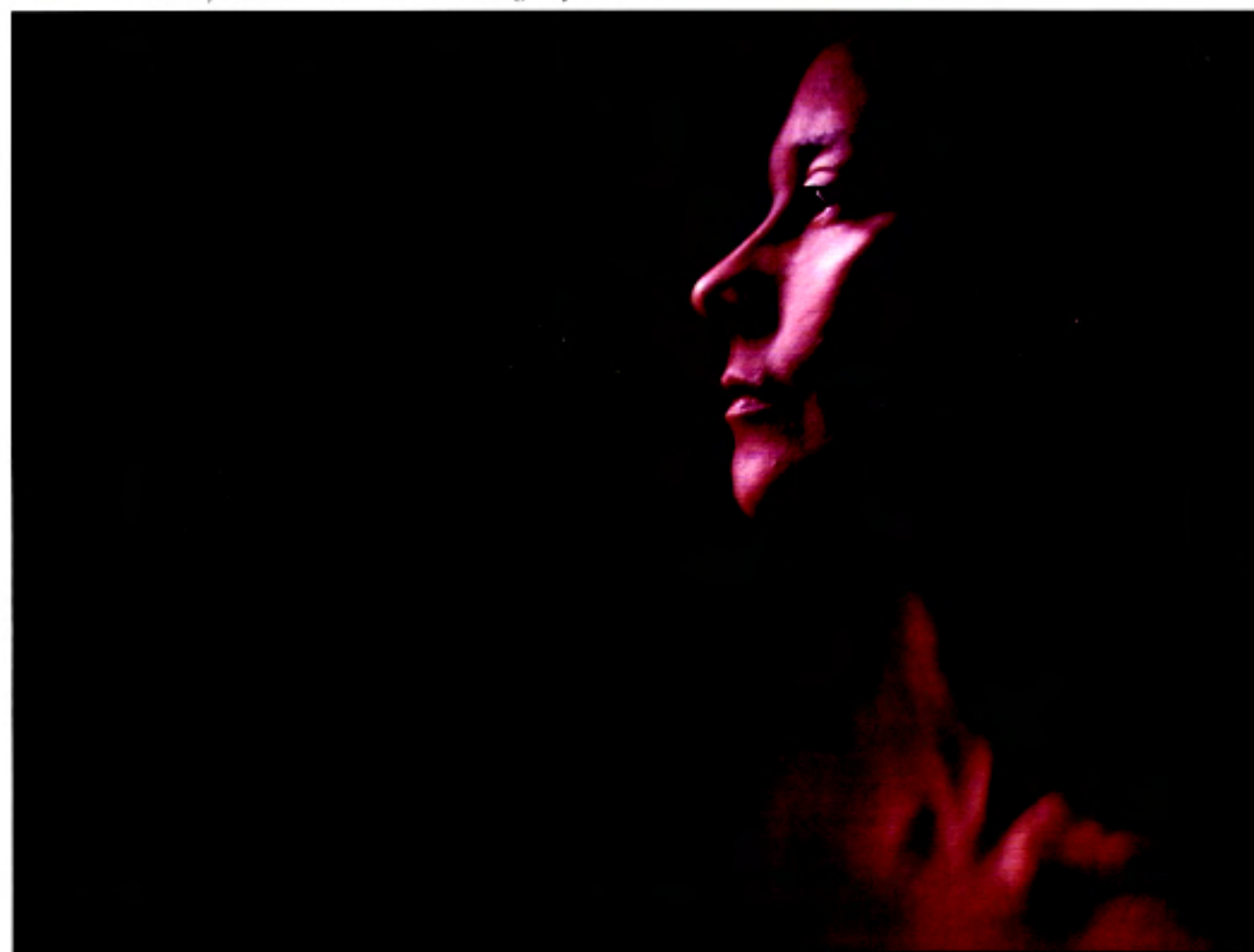
el recorte es mayor; aún se sigue trabajando mucho desde la división del trabajo: el coreógrafo, el que programa, el técnico y los intérpretes; en ese cruce se siguen vinculando las cosas como en cualquier otro trabajo anterior al uso de la tecnología. Sucede que no es tecnología de interactividad en tiempo real, y en ese sentido falta cierto desarrollo.

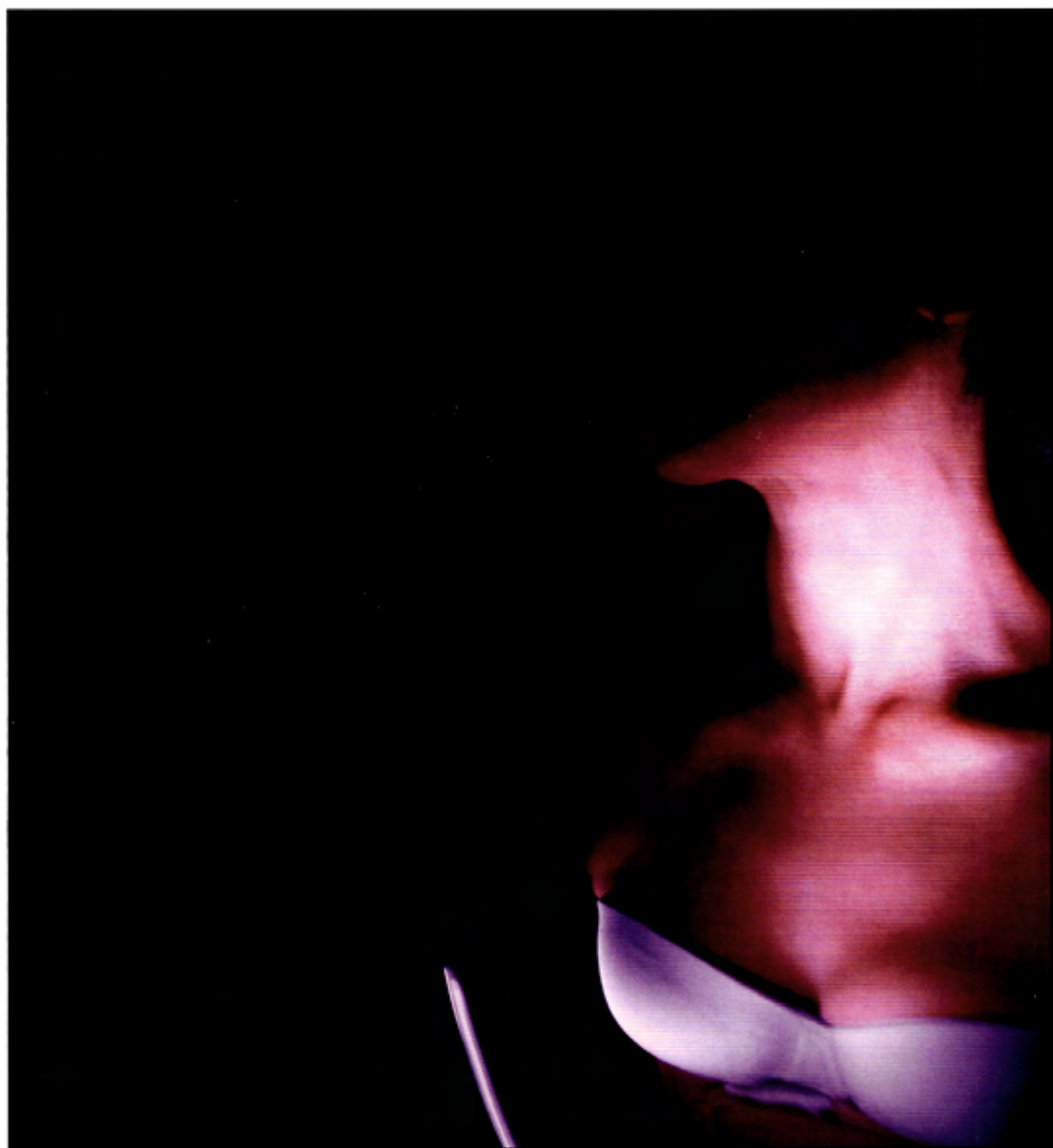
¿El artista debería proponerse algún objetivo extra-artístico, cierta proyección con su obra en otras áreas?

El arte debería dar respuestas a cuestiones que están a flor de piel, en lo social, cultural, etc.; y presentar la obra es algo novedoso que es necesario adquirir para explicar qué es aquello que atraviesa tu obra.

Entonces ese objetivo sería el estar a la altura de las circunstancias...

Totalmente, es otro el paradigma hoy, que exige una visión holística. Hay que saber mostrar cuál es tu propuesta, en qué lugar atraviesa la realidad, y qué hacer con eso. Ser artista te demanda mucho tiempo y energía porque hay que dar respuesta a una serie de cuestiones. Por eso a mí lo que me engancha de todo esto es la investigación en arte, entrar a lo académico de estas cuestiones disciplinarias, y hacerlo desde la danza.





¿Tus planes para el 2010?

A fines de mayo me invitó Silvina Szperling a la presentación del primer libro de Video Danza, con textos que surgieron de dos simposios que se hicieron en los últimos festivales; ahí publico un artículo y estoy invitada a hacer una presentación breve; esto será en el Centro Cultural España, en Paraná. Y a su vez, vamos a aprovechar ese espacio para probar un par de cosas que tenemos con Speak 3.0. Luego, a partir de octubre, hay tres o cuatro eventos: el tema de la Bienal de Arte y Cultura organizada por la Universidad en el marco del Bicentenario; para eso me convocó Ricardo Cohen

(Director General de Arte y Cultura de la UNLP), para organizar un poco las cuestiones relacionadas a la danza o la *performance*, y yo convoqué un par de coreógrafos, artistas del movimiento de La Plata muy interesantes, que responden a una trayectoria seria de trabajo sostenido. Y después está el Festival de Interface en Chile, y también hay un festival nuevo en Bolivia, que aún no sabemos si saldrá pero a mí me encantaría, ¡me en-can-ta-ría! Y está el Festival de Video Danza, donde me invitaron a hacer un taller en el que voy a trabajar con cámara web, tecnología home, de edición, los dispositivos de interface, etcétera. ●